

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Nuevos estudiantes universitarios]
M. C.

Durante las cuatro décadas en que fui profesor en la Universidad de Barcelona pude comprobar de manera fehaciente y reiterada en qué medida el grueso de los estudiantes que me entregaban las fichas con sus datos personales ni siquiera vivían en la misma ciudad sino que procedían de ciudades del cinturón industrial, esto es, de zonas inequívocamente populares.

***Puntuar
de otra
forma***

(M. C.: “Venir de pobre”. *El País*, 24.12.21, 11).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Durante las cuatro décadas en que fui profesor en la Universidad de Barcelona pude comprobar de manera fehaciente y reiterada en qué medida el grueso de los estudiantes que me entregaban las fichas con sus datos personales ni siquiera vivían en la misma ciudad sino que procedían de ciudades del cinturón industrial, esto es, de zonas inequívocamente populares.

Durante las cuatro décadas en que fui profesor en la Universidad de Barcelona[,] pude comprobar[,] de manera fehaciente y reiterada[,] en qué medida el grueso de los estudiantes que me entregaban las fichas con sus datos personales ni siquiera vivían en la misma ciudad[,] sino que procedían de ciudades del cinturón industrial[;] esto es, de zonas inequívocamente populares.

1) Aislamos la construcción temporal que encabeza la oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Durante las cuatro décadas en que fui profesor en la Universidad de Barcelona pude comprobar de manera fehaciente y reiterada en qué medida el grueso de los estudiantes que me entregaban las fichas con sus datos personales ni siquiera vivían en la misma ciudad.

Durante las cuatro décadas en que fui profesor en la Universidad de Barcelona[,] pude comprobar, de manera fehaciente y reiterada, en qué medida el grueso de los estudiantes que me entregaban las fichas con sus datos personales ni siquiera vivían en la misma ciudad.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (Ortografía de la lengua española 2010: 316).

2) Aislamos *de manera fehaciente y reiterada* (complemento circunstancial de modo) situado entre el verbo y su oración de complemento directo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Durante las cuatro décadas en que fui profesor en la Universidad de Barcelona pude comprobar de manera fehaciente y reiterada en qué medida el grueso de los estudiantes que me entregaban las fichas con sus datos personales ni siquiera vivían en la misma ciudad.

Durante las cuatro décadas en que fui profesor en la Universidad de Barcelona, pude comprobar[,] **de manera fehaciente y reiterada**[,] en qué medida el grueso de los estudiantes que me entregaban las fichas con sus datos personales ni siquiera vivían en la misma ciudad.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

3) Escribimos coma delante de la conjunción adversativa *sino que*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ni siquiera vivían en la misma ciudad **sino que** procedían de ciudades del cinturón industrial.

Ni siquiera vivían en la misma ciudad[,] **sino que** procedían de ciudades del cinturón industrial.

Según la normativa, “se escribe coma ante las oraciones coordinadas introducidas por las conjunciones *pero, mas, aunque, sino (que)*”. Por ejemplo: *Hazlo si quieres, pero luego no digas que no te lo advertí. No lo hizo porque le gustara, sino porque era su deber* (Ortografía... 2010: 326).

4) Para reflejar una pausa más larga, proponemos sustituir la coma previa al conector por punto y coma. Reproducimos ambas versiones:

Pude comprobar de manera fehaciente y reiterada en qué medida el grueso de los estudiantes que me entregaban las fichas con sus datos personales ni siquiera vivían en la misma ciudad sino que procedían de ciudades del cinturón industrial, **esto es**, de zonas inequívocamente populares.

Pude comprobar, de manera fehaciente y reiterada, en qué medida el grueso de los estudiantes que me entregaban las fichas con sus datos personales ni siquiera vivían en la misma ciudad, sino que procedían de ciudades del cinturón industrial[;] **esto es**, de zonas inequívocamente populares.

Según la normativa, “cuando aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, los conectores van seguidos de coma y precedidos de cualquiera de los signos delimitadores principales [coma, punto y coma o punto]”, signo que “se elige en función de factores contextuales y subjetivos”; entre estos, “la longitud de los miembros del enunciado —cuanto más extensos sean, mayor será la necesidad de escribir punto y coma o punto— y la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 344).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Durante las cuatro décadas en que fui profesor en la Universidad de Barcelona pude comprobar de manera fehaciente y reiterada en qué medida el grueso de los estudiantes que me entregaban las fichas con sus datos personales ni siquiera vivían en la misma ciudad sino que procedían de ciudades del cinturón industrial, esto es, de zonas inequívocamente populares.

Durante las cuatro décadas en que fui profesor en la Universidad de Barcelona, pude comprobar, de manera fehaciente y reiterada, en qué medida el grueso de los estudiantes que me entregaban las fichas con sus datos personales ni siquiera vivían en la misma ciudad, sino que procedían de ciudades del cinturón industrial; esto es, de zonas inequívocamente populares.